

Verdad y Vida

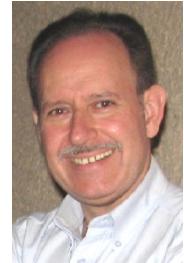
Viviendo y compartiendo el evangelio

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Email: iduespana@yahoo.es / www.comuniondegracia.org / www.idue.es

Tel. 91 813 67 05 - 626 468 629



JOSEPH TKACH

PRESIDENTE DENOMINACIONAL

PEDRO RUFIÁN M.

DIRECTOR-EDITOR

Madrid, 7 de diciembre de 2011

Estimados amigos, hermanos en Cristo y fieles colaboradores y lectores de **Verdad y Vida**:

El pequeño equipo de voluntarios que hace posible **Verdad y Vida**, mi familia y yo deseamos y pedimos que, en este tiempo lleno de grandes desafíos e incertidumbres, el saber que todos los seres humanos somos hijos e hijas muy queridos de Dios, aunque muchos no sean conscientes de ello todavía, os esté motivando para vivir con esperanza y fe, y con el orden correcto de prioridades en vuestras vidas, que junto a vuestros seres queridos tengáis buena salud y que, por medio de la providencia de Dios, tengáis lo necesario para vuestras necesidades y para mostrar agradecimiento a Aquel a quien le debemos todo.

Para muchos cristianos alrededor del mundo la temporada navideña es un tiempo de reflexión espiritual, de evaluación y de rejuvenecimiento. Cuando Jesús nació en Belén hace más de 2000 años llegó a un mundo que estaba lleno de temor e inseguridad. Los judíos tenían temor de muchas cosas: Un político déspota, Herodes el Grande, gobernaba. Una fuerza extranjera de ocupación, las legiones romanas, tenía sometida a Judea. Había muchas guerras en diferentes lugares y la economía estaba atravesando un periodo de incertidumbre. Jesús nació, sin duda, en un mundo entenebrecido, preocupado y exhausto. Pero a ese medio, aparentemente sin esperanza, Dios envió a un ángel para que proclamara las mejores noticias que el mundo ha escuchado jamás.

Cada Navidad tenemos que recordar que Cristo nació físicamente para poder nacer en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo. Nuestro verdadero "Belén" se hace realidad en nuestras vidas cuando aceptamos y recibimos a Jesús en nuestros corazones, y aquello que él nos hizo ser a través de su vida, pasión, muerte, resurrección y ascensión: queridos hijos e hijas Dios, a pesar de nuestras imperfecciones y debilidades. Por lo tanto el anuncio del ángel es para nosotros y para todos los seres humanos: "**No tengáis miedo, porque os traigo una buena noticia, que será motivo de gran alegría para todos: Hoy os ha nacido en el pueblo de David un salvador, que es el Mesías, el Señor**" (Lucas 2:10-11 Biblia Dios Habla Hoy).

¿Por qué dijo el mensajero angelical de Dios que no tenemos que tener miedo? La razón, por supuesto, era que el Salvador entraba en el mundo, un libertador, un rescatador, uno que es capaz de librarnos de las amenazas y los peligros. Esa fue la razón por la que a los pastores se les dijo que no tuviesen miedo. No importaba lo que Herodes o los romanos hicieran, o lo que las mentes astutas y manipuladoras de los seres humanos trataran de hacer; había un Libertador, un Salvador entre ellos. Había llegado el Redentor que cambiaría la situación de los seres humanos para siempre. De ahí el anuncio del ángel: "¡No tengáis miedo!".

Lo que tiene que traernos la presencia de Jesús en nuestras vidas, como cristianos, es la ausencia de temor y la presencia de gozo, incluso en medio de una situación de crisis económica y de desconfianza como la que sufrimos ahora. Sé que muchos podemos recordar el momento de nuestra conversión como un momento de gran gozo, cuando experimentamos un sentimiento de liberación, de gratitud y de alegría. La intención es que sea un proceso continuo. No nos enfrentamos a situaciones peligrosas o amenazantes solo una o dos veces en la vida, sino casi cada día. Siempre que algo provoca el terror en nuestro corazón o nos paraliza con la helada mano del temor; siempre que sentimos ansiedad, preocupación o estamos atribulados; siempre que algo parece amenazarnos, o a un ser querido, es un momento de peligro. Para ese momento también tenemos un Salvador, un Libertador que es Todopoderoso. Por lo tanto la continua palabra de Dios para nosotros que tenemos tal Libertador es: "¡No tengáis miedo!".

Esa es la razón por la que una cualidad principal del cristiano debe ser la ausencia de temor y la presencia de gozo. Se ha dicho que un cristiano es alguien que es completamente valiente, está continuamente alegre y es constantemente desafiado. Creo que esa es una descripción apropiada. Es esa presencia de gozo y la ausencia de temor las que marcan el

cristianismo genuino y muestran que somos realmente lo que afirmamos. El apóstol Pablo afirma: “**Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo**” (Romanos 14:17).

Por lo tanto esa debe ser la marca de cada cristiano, ese sentido de ser libre, de estar libertado porque el Libertador está presente. Al pensar en nuestro Salvador, al recordar quien es y qué vino a hacer, descubriremos de nuevo ese mismo maravilloso cumplimiento del anuncio del ángel: No tenemos que tener miedo. E irrumpirá en nuestros corazones y en nuestros rostros un sentimiento de continuo gozo. Friedrich Nietzsche, el filósofo ateo alemán hizo esta afirmación a algunos cristianos un día: “Si queréis que crea en vuestro Redentor, entonces tenéis que parecer mucho más redimidos”. Creo que Nietzsche estaba en lo cierto.

La Navidad es para muchos un tiempo de alegría, pero no es lo que nos hace felices. Y si estamos rodeados de nuestra familia y amigos durante esos días, la presencia de nuestros seres queridos traerá gozo a nuestro corazón. Pero si el mismo está basado solo en eso, ¿qué sucede con aquellos que han perdido a alguno de sus seres queridos? ¿Permanecerá su gozo? No importa cual pueda ser el desafío, la promesa de aquel ángel anunciador es que tenemos un Salvador, un Libertador, con capacidad para hacer frente a cualquier problema, un Salvador que está con nosotros siempre.

Nuestro gozo no puede ser fruto de las circunstancias. Damos la bienvenida a las circunstancias felices y agradecemos a Dios por ellas, pero si pudiésemos ver, incluso por un momento, como serían nuestras vidas sin Jesucristo, no cesaríamos de alabar a Dios por cada una de las bendiciones que recibimos. Todo procede de sus amorosas y generosas manos.

Dios no nos prometió que nos liberará siempre de nuestros problemas en esta vida, pero sí que nos guiará en cada valle oscuro por el que puede que pasemos hasta llevarnos al puerto más seguro. Nuestro Salvador nos fortalecerá para hacer frente a toda situación y nos dará coraje, paz y gozo a lo largo de nuestro viaje. Por lo tanto la promesa del ángel fue: “**No tengáis miedo, porque os traigo una buena noticia, que será motivo de gran alegría para todos: Hoy os ha nacido en el pueblo de David un salvador, que es el Mesías, el Señor**” (Lucas 2:10-11 Biblia Dios Habla Hoy).

De esas buenas noticias tratarán los tres programas de “Mi Esperanza” que se emitirán en el canal **Intereconomía TV**, los días **15, 16 y 17** de diciembre a las **9:30** de la noche. Las demás cadenas se negaron incluso a considerar la oferta, alegando que un programa de carácter religioso podría significar la disminución de su audiencia, y por lo tanto la posible reducción de los ingresos procedentes de la venta de su tiempo de publicidad. Es lamentable constatar una vez más que en España se siente alergia a Dios en las últimas décadas, y así nos va. Los tres programas de “Mi Esperanza” te aguardan con un mensaje de verdadera esperanza para ti. Como dijo Vicente Galán, creemos que: “Si sales al encuentro del futuro con esperanza y coraje, con entrega y bondad, podrás construir una vida digna de vivirse”. Nos hemos esforzado para tener lista esta revista antes, y poder daros a conocer a todos la cadena de emisión y los horarios de esos tres magníficos programas. Confiamos en que todos los veáis e invitéis a vuestra familia, amigos y compañeros de trabajo a verlos con vosotros. Ni que decir tiene que sabéis que podéis contar con nosotros para contestar a las preguntas que os surjan, y para apoyaros a aquellos que forméis un pequeño grupo de comunión cristiana y de estudio bíblico.

Nos gustaría tener los recursos suficientes para poder enviaros a cada subscriptor un calendario “Tesoros Escondidos”, que ilustra cada día con una cita de la Palabra de Dios, pero desgraciadamente anticipamos que terminaremos el presente año con un déficit de más de 13.000,00 €. Pero incluso así, es para nosotros un privilegio poder agradecer con este pequeño detalle la generosidad de aquellos que habéis enviado algún donativo a lo largo del año. Como afirmó Lydia M. Child: “Un esfuerzo hecho en pro de la felicidad de otros nos eleva a nosotros”.

Esto es lo que la Navidad debe significar para nosotros. Y todos los días de la vida que nos queden por delante debemos de tener en mente el hecho de que tenemos en medio de nosotros, y en nuestros corazones, al Salvador, al Libertador, al Rescatador, a Cristo el Señor, si hemos llegado a conocerle, aceptarle y recibirle. A él se le ha dado toda la autoridad en el cielo y en la tierra. No hay situación o circunstancia que pueda llegar a nuestras vidas a la que él no pueda hacerle frente, o que no pueda ayudarnos a superar. Es ese conocimiento el que trae paz al corazón y gozo a nuestro semblante.

¡Podemos regocijarnos! ¡Tenemos al Salvador! Por favor, orad por el avance de las buenas noticias en Jesucristo y por la expansión de su Reino. En nombre del grupo de voluntarios que Dios está usando para llevar a cabo este ministerio, y en el de mi familia y el mío, os deseo una Navidad llena de verdadero gozo junto a vuestros seres queridos, y qué tengáis un año 2012 lleno del bien y de la bendición de Dios aún en medio de los desafíos que seguro nos aguardan.



Pedro Rufián Mesa
Director-Editor de **Verdad y Vida**